INSTITUT MUNICIPAL D'HISTÒRIA BARCELONA

Tierra y Libertad

Barcelona, 30 de septiembre de 1932 — Semanario Anarquista — Año III :-: Número 83 :-: 15 CENTIMOS

Afirmaciones

La F. A. I. y los editores de "Cultura Libertaria"

Desde hace mucho tiempo que venimos siguiendo con profundo interés los puntos de vista orientadores de los políticos sindicalistas afiliados de la Esquerra. Vamos analizando con detenimiento todas sus afirmaciones al mismo tiempo que examinamos profundamente el contenido moral e su órgano oficial "Cultura Libertaria" para poder constatar de una manera concreta y positiva lo que representa la tendencia de los antiguos fundadores de la "Unión de Militantes" bajo la directriz del autor de "Objetivos".

Vamos comprobando poco a poco la forma como los políticos sindicalistas, mancomunados con los enemigos del proletariado que se esconden en la Generalidad van secundando la campaña de difamación y calumnias contra los militantes de la F. A. I., con la premeditada intención de fomentar la escisión en los medios confederales iniciada ya en los sindicatos de Sabadell por la sugerencia de los capitostes del sindicalismo neutralista, entregados en cuerpo y alma al diputado y político Companys.

Admiramos hasta hoy, casi en silencio, la nefasta labor derrotista de los hombres viejos que firmaron el célebre manifiesto de marras y sólo ahora — ante los ataques de "L'Opinió" contra los hombres de la F. A. I. y de la C. N. T., la publicación del manifiesto de los sindicatos federados de Sabadell y los recios ataques de "Cultura Libertaria" secundando el bajo plan de los primeros — comprendemos los motivos por que "los treinta" defienden de una manera sofismática, desde la fecha del 14 de abril, la heterogeneidad de la C. N. T. y su neutralidad en cuestiones de su ideología, falseando sus principios básicos con una política colaboracionista disfrazada, como lo habían hecho ya los sindicatos de Sabadell aceptando la ingerencia de los nefastos Comités Paritarios, hoy Jurados Mixtos.

Los antiguos defensores de la Unión de Militantes, fracasados ante el espíritu revolucionario de los productores simpatizantes de la F. A. I., abandónanse a todos los malabarismos para entregarse en manos de los políticos con el propósito de castrar el espíritu rebelde de la multitud que anhela derrumbar todo lo existente y estructurar una nueva sociedad más justa, humana y libre que la presente.

Los "treinta" no son hoy más que los histriones de la organización sindical.

Afirmando vincular la conciencia donde se condensa, en palpitaciones fuertes, las aspiraciones de la vida colectiva de la C. N. T. y las reivindicaciones de justicia social, no hacen otra cosa, más que deprimir la voluntad y el ánimo de todos los trabajadores revolucionarios con el repugnante espectáculo de sus farsas reformistas, miserables y ridículas.

No se dan cuenta, esos filisteos, de que hoy de la trama sutil de sus elucubraciones malabares, groseras y nefastamente insultantes, se descubren los hilos más ocultos. De nada les vale que piensen con su cerebro y digan con sus labios al pensar y decir por los demás, puesto que sus acciones son cuestiones de estómago mas que de fantasía.

Son una plara de vanidosos cuando piensan sólo en ellos mismos y por creer ofrecer a los incautos una organización sin valor ideológico alguno, poniendo la verdad en la resultante de una fingida tendencia que no es más que un juego de palabras y una combinación de actitudes y gestos acomodaticios.

¡Pobres ilusos! No veis que un sentimiento de reconcentrado desprecio va sustituyendo a los que antes ponían los explotados en vuestras concupiscencias y una sonrisa de burla brotará de los labios de todos en lugar de los frenéticos aplausos que os tributaban en medio de los grandes actos de afirmación sindical.

Os ocurre lo mismo que a los actores, despojados por una visión penetrante, de sus falsas características de superhombres redentores, de mesías.

Viene ocurriendo con los "treinta" firmantes del manifiesto de marras tal como ocurre con las concepciones antropomórficas. Es la afirmación absoluta por parte de los deistas al asegurar la existencia de Dios y la creencia de una vida futura.

Tan grande parece al deista la figura de Dios y la sombra ridícula de lo sobrenatural que ante el temor de la negación atea quedan con la amargura de adorar misticamente a lo que nunca han visto.

Con el ideal no puede ser así... apesar que los "veintinueve" nieguen que el anarquismo no existe como ideal en la C. N. T. Los espíritus saturados de amargura son impenetrables a su dulcedumbre. Pero este momento va desapareciendo en la Península Ibérica donde el ideal vive en palpitaciones elocuentes de vida.

Negar lo que ha de ser sustituido antes de sustituir. En la conciencia colectiva, al igual que en las individuales, las negaciones excépticas son únicamente tránsito de creencias positivas, más racionales y firmes. En la de los anarquistas peninsulares empieza a iniciarse al proceso positivo plasmando en las inquietudes transformadoras de la F. A. I., va sintiéndose con fuerza la necesidad de derrumbar todo lo viejo y arcaico para reconstruir. Esta necesidad va convirtiéndose en acicate profundo y poderoso de serio y trascendental determinismo en defensa de la C. N. T. autónoma, políticamente autónoma, empero de finalidad genuinamente anarquista. El resurgir del anarquismo tiene un largo antecedente de elaboración íntima. Pero cada día confluyen nuevas fuerzas y nuevos valores a contrastar en su seno el germen de la F. A. I. — su dinamismo. La transformación será relativa pero positiva de hecho.

Los espíritus rebeldes de los trabajadores se elevan ante los orientadores de "Cultura Libertaria". Ya no es sólo el desdén lo que sienten por la tendencia de los "veintinueve" reformistas de adaptación por lo que de tal manera las sostienen. Los hombres que se debaten en el escenario de "Cultura Libertaria", más o menos olímpicos, más escritores, más o menos oradores, más reformadores, infunden irritación, ira, desprecio a los proletarios hasta hace poco por ellos orientados.

Y es que la conciencia del proletariado va siguiendo una trayectoria recta y va asimilando seriamente el ideal anárquico. El ideal de redención y manumisión y a ese ideal no responden las fórmulas vacías, las tendencias partidistas, las orientaciones malsanas y las contiendas villanas de los escritores de "Cultura Libertaria", sino que producen indignación y risibles contorsiones y demuestra su absoluta incapacidad para la vida de la organización social y anarquista.

ACABA DE APARECER los folletos siguientes:

La C.N.T., la F.A.I. y la Revolución Española

De A. G. GILABERT

y

El Cancionero Revolucionario

De E. GANTE

ESTAMPA — *Como virutas en el fuego*

Hemos estado al tanto del movimiento pacifista internacional. Leímos los escritos de E. Relgis, Romain Rollan, Barbusse, Pioch y de otros muchos que sienten horror a las matanzas humanas. Un arsenal de literatura antibélica se ha gastado sin que en el fondo hubiera algo que atacara vivamente el problema. Sólo un informe de P. Ramus, presentado en 1929 en un Congreso de Refractarios a la guerra, es digno de minucioso estudio.

"En el cine, en el teatro, en la novela; tanto en la plaza pública como en las salas de conferencias, se ha combatido, con palabras terribles, a la guerra, y se ha anatematizado a todos esos execrables sectores de la vida social, que de la guerra viven y que con ella se enriquecen. Se ha mostrado hasta la saciedad toda la sangre vertida, todos los tormentos experimentados en los campos de batalla. Se ha abusado sobremanera de los tópicos pacifistas, como esos de que "todos somos hermanos", de que la guerra es la mayor y más estragadora peste, y que la armonía sólo imperará en la tierra cuando los hombres canten canciones de amor, al par que se destruyan las armas fratricidas.

El movimiento político, social y literario de la postguerra, tiene una vigorosa acción. La guerra enseñó mucho a la juventud. Enseñó a odiar a la guerra. No hay nadie que al hablar de los infames asesinatos de hombres, de hermanos, organizados por los Estados, por propia inspiración del capitalismo internacional, no tenga presente, no vea ante sí, en alucinante visión, un campo lleno de cadáveres, un campo donde la metralla hizo que los cuerpos de los combatientes quedaran convertidos en aterradores despojos. Hablando de guerras, nos acordamos de la novela de Remarque o de la tan hermosa y viril de Scharrer. Escuchamos el orrisono silbar de los obuses, el escalofriante piafar de los caballos heridos y el llamar angustiante de los que lanzan, agónicos, sus últimas palabras: "Madre, madre!" "¡Amada mía!", "¡Hijos míos!". Voces estériles que se pierden entre el ruido enloquecedor de los inicuos combates.

Pero, ¡dolor de los dolores! — loco desvarío humano—, todo es inútil. Vana es la literatura, vanos los improperios contra un poder que es dueño pleno de nuestra vida. De nada sirven nuestras palabras llenas de fraternal ternura. Hay un obscuro dominio en la vida del hombre que lo impulsa a ser su propio enemigo. El mal le acecha continuamente y le envuelve en incesantes torbellinos de locura. Odios, egoísmos, ambiciones. Males fomentados por los Estados del mundo y aclamados por los encanallados poetas de la patria. Mientras el Estado esté en pie, sirviendo de trinchera al capitalismo, de nada servirá la propaganda pacifista o antiguerrera. El obscuro dominio, los intereses capitalistas puestos en la Sociedad de Naciones, se impondrá por encima de toda lógica. Los libros, los mitines, los artículos y las conferencias contra la guerra, son como los dulces y frágiles barquillos de canela en tanto la sociedad capitalista subsista. Los trabajadores no han aprendido nada. Cuando el Estado francés, el alemán, el inglés o el español quieran, los hombres volverán a destrozarse. Les dirán que van a salvar a la patria, les hablarán del valor, del honor y de la familia, y el proletario francés, turco o polaco, irá a los campos de matanza a asesinar a sus hermanos, los "enemigos" en la guerra".

Cuanta labor se ha realizado no ha dado el resultado apetecido porque no se ha llegado hasta las entrañas vivas de la cuestión. La propaganda antimilitarista se ha circunscrito a un reducido círculo de opinión. No ha penetrado en el seno de la masa obrera y campesina. Es aquí donde hay que llegar con la palabra y la acción subversivas. El antimilitarismo ha de tener más adeptos entre los trabajadores. Es a los trabajadores a los que hay que educar revolucionariamente y es a ellos más que a nadie a los que hay que adiestrar en una perenne indisciplina.

No hacer eso, usar todo un tratado de retórica, hacer llorar a las madres, a las esposas y novias con soflamas pacifistas es como si en una hoguera arrojásemos un puñado de virutas.

M.

Panorama Social

La perspectiva no puede ser más tétrica.

Ejércitos de hambrientos, esqueletos vivientes pasean su osamenta por las calles y extienden la mano descarnada en súplica de una limosna.

Hombres son y tienen hambre, quieren comer; tienen derecho a comer; pero esos hombres se lanzan a pedir, a suplicar al viandante un mendrugo de pan.

Por las calles grandes edificios. Bancos repletos de oro; comercios abarrotados de comestibles. Abundancia y sin embargo el proletario se muere de hambre.

Nada se consigue con hacer manifestaciones pacíficas porque los "buenos mozos de la República" no han trabajado por a solucionar la horrible crisis del paro forzoso; dan leña sí, y también trabajo a la dependencia de los hospitales mientras ellos no trabajan y comen del presupuesto nacional.

Manifestarse sí; pero con la consigna de hacer trabajo; pero un trabajo de buena calidad, de excelente calidad.

Paseo de Gracia, Plaza de Cataluña, Ramblas, Bancos, Comercio, Mercados.

Antigua calle de Fernando: Escaparates, dinero, comida. Armerías. Decisión... Estómagos que se hartarían...

Inútilmente puede hallarse otra solución. En España, son muchos miles de obreros que no trabajan porque la burguesía y el gobierno no quieren.

En España hay más de 50.000 trabajadores parados sin ninguna posibilidad de emplearlos porque toda la burguesía se mantiene a la espectativa de los acontecimientos nacionales e internacionales así como también el gobierno en pleno.

Paralizados como están los trabajos, tanto del campo, como de las ciudades fabriles y textiles y demás industrias en general. Cada vez es mayor el número de hambrientos y la miseria va extendiéndose más.

¿Qué lugar habrá no sólo en España, sino en todo el mundo capitalista que no esté atacado por el mismo problema social?

Europa, América... 30.000.000 de hambrientos. 30 millones de personas, de trabajadores que no comen, que se mueren de hambre. Que los mata esta sociedad de vagos y vividores, de violadores, ladrones y asesinos, amparados por los fusiles y las bayonetas de los gobiernos de todos los Estados.

Negro panorama. Panorama de la desesperación y de la muerte.

Lamentos cortados por sendos vómitos de sangre.

Perpétuo caminar de la muerte.

Muerte de agonía cruel en los hogares proletarios.

Luz sin resplandor... Pequeña luz y la que hay mortecina...

Robar para comer no es delito, dejarse morir de hambre, es cobardía.

Mundialmente, el panorama social es el mismo. Todo acusa una gravedad incontrolable por el grandioso número de parias sin trabajo que piden un poco de pan para vivir murléndose; pero sólo se conforman a pedir y no toman lo que por ley de vida les corresponden.

"No hay trabajo". Es lo primero que sale de labios fríos, amoratados, con gesticulaciones espantosas de la miseria.

No hay trabajo. No podemos consumir. Nuestros estómagos están contraídos, secos: no almacenan ninguna materia de vitaminas y calorías. Somos los desheredados de esta sociedad de privilegios y de intereses creados.

Pasan las horas, los días y el famélico ejército de los hambrientos camina sin rebelarse hacia la tumba abierta por el capitalismo.

Espantosa tragedia.

Bancos, comercios: abundancia... Pedir, nunca; tomarlo, siempre.

MINGO

Del momento Social

La desfachetez socialista

Peor, mucho peor que el enemigo declarado es el que, diciéndose amigo, de un modo solapado fragua contra nosotros las mayores iniquidades; el que alevosamente nos traiciona; el que tiene el cinismo de estar vendido al enemigo secular y aun blasona de nobleza, de entereza e integridad moral. Así ocurre con el Partido Socialista.

Jamás nos ha cegado el sectario encono de preferencias partidistas. Quien a la verdad rinde pleitesía preciso es que reconozca las deficiencias y las ventajas en donde quiera que ellos se encuentren. De ahí que al combatir al Partido Socialista lo hacemos porque estamos plenamente convencidos, como puede estarlo todo aquel que serenamente está atento a la situación social de España, de la ruindad que en él se escuda.

Vinculados con la máquina estatal, se han adaptado la metodología represiva y reaccionaria peculiar en todo gobierno estabilizado en el Poder. Este partido que aun tiene la osadía de adjetivarse defensor del proletariado, abiertamente ejerce de perro guardián de los intereses del capitalismo. Rebasa ya los límites de todo cuanto podía suponerse la relajación, la vileza del Partido Socialista. Desde la más despreciable acción de esquirolaje, hasta la criminalidad del pistolerismo ha sido propagado y defendido por los socialistas. Es tanto el odio que sienten contra la justa rebeldía, contra el anhelo justiciero de las masas libertarias, que con el firme propósito de yugular toda esa efervescencia han apelado a los más innobles recursos.

Aprovechándose de su relevante situación en el Poder han tenido la colosal desvergüenza de sancionar proyectos legislativos por medio de los cuales adquiere carta de naturaleza el enchufismo agudo toda vez que con ellos una pléyade de "correligionarios" de los Prieto, Largo Caballero, Besteiro, Cordero y demás aprovechados pastores de la grey borreguil socialista, hallarán un estupendo empleo con el cual poder ir medrando del modo más descansado y placentero. En esto estriban, en puridad, las llamadas Delegaciones del Trabajo.

El autor, el comadrón, mejor dicho de ese mal parto de dar a luz las delegaciones del Trabajo sabemos que es el ex-estuquista Largo Caballero, quien reposándose de sus "penosas tareas se halla veraneando plácidamente en Caldas de Bezaya. Hasta su nueva residencia ha llegado un periodista, uno de tantos lacayos del periodismo que mariposean donde quiera observan hay "gente de pro", personajes o personajillos más o menos influyentes. Entre las vaciedades que ha dicho Largo Caballero al periodista en cuestión hay algunas que ponen bien de manifiesto el desparpajo de este ex-obrero que hoy se da una vida albaritica en tanto el hambre y la desesperación imperan en la España republicana y entre sus auténticos trabajadores.

Habiéndole preguntado el periodista si creía que las Delegaciones del Trabajo merecían aceptación por parte de patronos y obreros, Largo Caballero ha contestado: "Por parte de todos y con un entusiasmo insospechado". Se necesita tener la piel curtida en la desvergüenza para proferir semejantes palabras. Cuando por toda España se levanta un clamor de protesta, cuando todo obrero con nociones de dignidad rechaza semejante imposición, cuando el mismo Gobierno se ha visto obligado a demorar dos veces la aplicación de semejante medida. ¿Como es posible mentir de un modo tan descarado diciendo que ha sido aceptada por los obreros con un "entusiasmo insospechado?

Pero ya nada nos sorprende de todo cuanto hacen y dicen los socialistas. Los consideramos capaces — pues repetidas veces lo vienen demostrando — de las mayores villanías. Quieren que la organización obrera, la verdadera organización obrera, la genuina representación del proletariado consciente de España, perezca.

Los jefes socialistas que ahora con todos los medios atacan a la Confederación Nacional del Trabajo sin importarles un ardite la razón de las masas productoras; los que cínicamente falsean la verdad, deberían recordar que Pablo Iglesias protestando contra la coacción de que se hacía víctimas a los obreros organizados por parte del Gobierno, en un mitin celebrado por el mes de enero de 1909 en la Casa del Pueblo de Madrid dijo lo siguiente dirigiéndose a los trabajadores de las minas: "Ya saben los mineros manejar la dinamita; deberán manejarla si se les niega justicia y se les veda la organización".

Los discípulos de Pablo Iglesias saben muy bien que con su proyecto se "nos veda la organización". ¿Qué dirían si usásemos precisamente las métodos que patrocinaba su maestro?

Afortunadamente los trabajadores afiliados a la U. G. T. y al Partido Socialista van reaccionando, van comprendiendo que son burlados diariamente por sus jefes y poco a poco van desertando de las filas de esos organismos descendidos al nivel moral más inferior.

Los libertarios hemos de diferenciar a los simples adherentes socialistas, a los que pagan y callan de los jefes o jefecillos. Para los primeros el razonamiento, el calor comprensivo y la persuasión; consideremos que están equivocados, que pisan un sendero que no conocen; para los segundos la acerada crítica, el combate constante, son gente perversa, son canalla de las más abyectas felonías. Son nuestros enemigos porque están en continua concomitancia con el Estado y con el capital.

FONTAURA

A la altura de las circunstancias

Se atraviesa el momento, la hora y circunstancia social más crítica de la historia ibera. La vida de la sociedad capitalista se encuentra en período agónico. Se extingue rápida e irremisiblemente. El efecto de sus inyecciones democráticas ni siquiera atenuado su agudo y originario mal. Ella, la sociedad burguesa, convencido de su impotencia y próxima muerte, rendida y fracasada en su estrategia y hábiles posiciones replega su defensiva en la más feroz violencia que es su último y único recurso. Siendo tal la realidad de un régimen que por naturaleza ha de desaparecer, la lógica y el propio imperativo del instinto aconsejan a que estemos a la altura de las circunstancias. Es decir. Que todo el que en conciencia sea digno de la causa de la libertad contribuya sin regateos con el brazo y el cerebro a la muerte definitiva de esta sociedad perversa y corruptora sobre cuyo cadáver ha de nacer otra que regenere y sublimice la existencia humana.

No es el momento de pusilánimes perplejidades. La indolencia y el amilanamiento implican en estas circunstancias una grande responsabilidad moral para todos los que deploren el presente.

Decir que hay que capacitarse que aun hay tiempo para hacer la revolución que ha de manumitir al pueblo, es decir: Vivan las cadenas. Si las tres cuartas partes de la humanidad sufren la horrible condena del hambre. El hierro y la opresión criminal de un régimen que por la violencia impide capacitarse y atenta contra los derechos más elementales y sagrados de la vida, calificamos de gregario y hasta de insensato ese criterio que expresa que aun no es tiempo de jugarse el todo por el todo para plasmar en realidades nuestra generosa y justiciera ideología. Creemos al contrario; es decir: Que la revolución social que ha de acabar con la explotación del hombre por el hombre, con la tiranía de clases sobre clases dando acceso a la bienhechora realidad del comunismo anárquico ha de provocarse aceptando con ecuanimidad de conscientes y libérrimos gladiadores todas las consecuencias que puedan sugerirse. Que los que creen que es prematura la hora de la libertad que se concreten a ser meros espectadores pero que con su pesimismo no sirvan de obstáculo. Que los que teman el vértigo de las alturas revolucionarias que demandan las circunstancias actuales que echen pie a tierra. Que se callen y no frenen ni echen marcha atrás en el ascendente y vertiginoso vehículo de la rebelión.

Que los moderados, los evolucionistas de objetivo y de sincero parecer reconozcan que no es el momento más oportuno ni siquiera el más respetable para imitar al can del hortelano. Atrás, pues, los que creyéndose adalides obstruyen el paso. Los que con su posición incomprensible y antibiológica sabotean la hora más culminante de la causa y epopeya humana. Nada de contemplaciones ni demoras pueriles: que el pueblo opere en su revolución a una inmediata voz ejecutiva de la F. A. I. y la C. N. T.

FRANCISCO CRESPO

Desde Puerto Sagunto

La hora de la Justicia se acerca

Han pasado siglos, años, día tras día venimos luchando por un ideal justo y noble.

Los acontecimientos han adelantado la revolución de tal manera que es imposible ya querer prescindir de ella, pues aunque quisiéramos volvernos atrás no podríamos; el paso ya está dado y además lo exigen los crímenes cometidos, el hambre del pueblo, la emigración y la miseria en los hogares, en fin, todo lo que el pueblo ha estado aguantando de sus opresores.

No es tiempo de contemplaciones. ¡Adelante, compañeros, no desfallezcáis! Y cuando el miedo se apodere de vosotros, acordaos de vuestras horas de infortunio, de las lágrimas derramadas por vuestras mujeres y de los sufrimientos, por culpa de vuestros opresores y tiranos! ¡Acordaos que ya es mucha la sangre derramada, que ya es hora que por una vez, el pueblo sea el soberano que por ley natural le corresponde ser! Que cuando llegue la hora de la lucha que se avecina no retrocedamos y dejando a un lado el sentimentalismo morboso nos convertamos en vengadores de nuestra clase. Ni un minuto más de espera, no seamos más borregos mansos, no. Empezaremos pos las cabezas y terminaremos por los pies, hasta que no quede nada de toda basura inmunda de que está poblada la tierra española.

Y que sembrando en esta tierra las ideas redentoras, florezca el fruto sano de un mundo nuevo, donde la maldad, la hipocresía y el vicio no existan. Mas yo pregunto: proletario: ¿es que no tienes corazón en el pecho, cuando ves que tus hermanos van cayendo en suplicios lentos y no te sublevas de una vez? ¿Es que los crímenes cometidos, las injusticias, no crispan tus nervios y te hacen erguirte con el martillo en la mano y caes esadamente sobre la cabeza de tus verdugos?

Hoy estás quieto y manso, hermano trabajador, pero sé que no tardarás mucho en sublevarte, el hambre y la miseria te harán rebelde y el día que te alces, ¡temblarán los verdugos! ¡Temblarán los asesinos del pueblo! Entonces se hará justicia, no la justicia que aplican los gobiernos de todos los tiempos, con sus guardias de asalto y demás canalla a su mando, sino la justicia del pueblo, la verdadera justicia. El pueblo en un arranque lo arrasará todo, caerá la Iglesia con todos sus secuaces, caerán los uniformes, caerá toda clase de autoridad, para que no haya más que la soberanía del pueblo. ¡Paso a los parias! ¡Apartaos seres insensibles! Obreros de toda España, unios a la C. N. T., agrupaos a la F. A. I. caminando hacia la sociedad libre, donde no habrá ni esclavos ni tiranos, y en nuestra marcha gritaremos: ¡Abajo la sociedad corrompida! ¡Viva la humanidad libre! ¡Viva la Federación Anarquista Ibérica!

NIEVES CAYUELA

Ante la traición de unos sindicalistas políticos

La C.R. del T. de Cataluña se dirige a los trabajadores de Sabadell

El Comité Regional ha publicado un interesante manifiesto del cual son los párrafos que siguen

"Tenemos la convicción absoluta de que vosotros, trabajadores de Sabadell, que tantas pruebas tenéis dadas de heroísmo y de abnegación por las ideas libertarias, no os haréis solidarios de la labor de unos cuantos obcecados que, por su cerrazón mental e inconsciencia, han provocado la escisión entre vosotros. Aun estáis a tiempo de reaccionar; mas podéis condenar el proceder de los tránsfugas ingresando en masa en el Sindicato Unico de Trabajadores afecto a la invicta Confederación Nacional del Trabajo, que dentro de breves días se constituirá en esa localidad. Públicamente hemos separado a los Sindicatos de esa de la Confederación porque públicamente los detractores han realizado su campaña nefasta y perjudicial para los intereses de los trabajadores organizados y por organizar. Todos sabéis la acogida apoteósica que ha tenido su último manifiesto en la Prensa burguesa y clerical; todos los diarios, desde el republicano oportunista al católico recalcitrante, han glosado con grandes titulares ese desdichado manifiesto, que han firmado todos los Sindicatos de Sabadell. Esto es una demostración palpable de que la burguesía y los gobernantes salen beneficiados con estas escisiones provocadas por políticos disfrazados de sindicalistas revolucionarios. Hoy más que nunca precisa que la actuación del proletariado se desarrolle en un plan de franca hostilidad gubernamental y colaboracionista. La C. N. T. es la única organización revolucionaria que sabe interpretar fielmente los anhelos de la clase trabajadora, y todos aquellos que la difaman y la injurian, o son unos malvados, o están vendidos a la burguesía y a los partidos políticos. ¡Apartaos de vuestros actuales dirigentes y acogeos a la Confederación Nacional del Trabajo!

¡Obreros de Sabadell! Si os apartáis de los demás trabajadores de España, jamás podréis hacer prevalecer vuestros derechos, porque la burguesía, al veros solos, desligados de los demás Sindicatos, desencadenará sobre vosotros una serie interminable de atropellos de todas las clases; vulnerará las bases de trabajo, procurará prolongar la jornada de trabajo y empezará la rebaja de salarios iniciada ya en el extranjero y que en España aun no se ha realizado porque la burguesía española teme a la Confederación Nacional del Trabajo. Meditad bien vuestra situación y obrad de una manera enérgica y contundente contra los que han creado esta situación de desventaja para vosotros.

Los Sindicatos autónomos, no conducen a ninguna finalidad práctica. Si seguís a los malos pastores que hasta ahora os han dirigido, engañado y traicionado, jamás podréis ganar ningún conflicto, porque los trabajadores del resto de España no querrán ayudaros y os declararán amarillos. Seréis despreciados como lo son los que pertenecieron a los disueltos Sindicatos Libres; como lo son los que se vendían a la Policía para aplicar la ley de fugas a nuestros camaradas y como lo han sido los traidores de todos los tiempos y épocas. Pero vosotros no descenderéis a tanto, sabréis reaccionar a tiempo y adoptaréis el gesto digno que se precisa.

¡Trabajadores sabadellenses! La C. N. T. necesita de vosotros y de todos los obreros dignos. ¡Apartaos de los dirigentes que os engañan y acudid en masa a la Confederación Nacional del Trabajo!".

Educación y Acción

Educación.

En el fondo del sentir proletario español hay un síntoma, que no es raro por ser el único guardián sano que en el actual momento cuentan las ideas para sus realizaciones inmediatas. Deseos y necesidades constituyen este síntoma, que es la base de acción revolucionaria futura para alcanzar la finalidad liberadora.

He visitado infinidad de ciudades y pueblos, he controvertido con obreros de fábrica y campo, les he expuesto que era necesario educar socialmente sus cerebros para capacitarse para, una vez hecha la transformación social, entrar de lleno en el nuevo medio de trabajo, libertad y justicia; y cual no ha sido mi asombro (y alegría) el escuchar a estos nuevos productores: "Nuestra educación social y nuestra elevación espiritual está en el futuro, y no en el presente; estamos capacitados en la producción, capacidad necesaria para una vez hecha la revolución. Después tendremos libros, escuelas, libertad...; nuestras energías las debemos emplear en derrumbar aquellos obstáculos que nos arrebatan los libros, la escuela y la libertad".

¿Quienes no han escuchado estas afirmaciones?

Algunos camaradas profesores racionalistas me han reafirmado: "No hay mejor libro para enseñar al hombre, que la libertad; meses y años trabajamos para educar a los pequeñuelos que al fin y al cabo caen bajo el peso de los prejuicios y dogmas del actual régimen: la educación social, en la práctica, sería el triunfo del racionalismo y para ello le es necesaria la libertad del pensamiento.

En estos momentos de lucha cruel entre satisfechos y hambrientos, es necesario tener todos una educación nivelada a las circunstancias; una educación que haga del hombre un ser que ante tantas y tantas injusticias se levante rebelde y defienda su dignidad, sus productos y su libertad; una educación que le haga comprender que en la actualidad sirve de instrumento para elevar a otros hombres, enriqueciéndolos con el producto de su trabajo; una educación que movilice su acción, rebelándose contra los que azotan su cuerpo.

Una educación sin sentimientos ni teorías; educación sí, pero rebelde y revolucionaria, según marca la válvula del tiempo...

Acción.

Decir acción es decir vida nueva.

Si a nuestros ideales aplicamos la acción, veremos realizadas nuestras aspiraciones humanas, mas si al contrario dejamos nuestros esfuerzos en meditar y trazar fórsas para ir enterrando los cadáveres, podremos abrir fosas y foveres de esos bravos campesinos (no teóricos) que sin saber leer se levantan diariamente desde sus casuchas, dándoles lecciones de educación revolucionaria a los que nos mostramos pasivos e indecisos, sin más armas que las de estar educados con una gran dote de conocimientos sociales, faltándonos ese principio de acción destructiva.

¡No, no! La hora es de acción. La acción educada bajo la preocupación revolucionaria, que vaya directamente hacia un fin, coordinado con la fuerza productiva.

¡Llamémonos a la realidad, miremos a nuestro alrededor, meditemos serenamente y respondamos si es este, momento propicio para entregarnos a ese pacífico sistema de educación en Oratoria — vagos caprichos — cursillos literarios y filosóficos, y cultura pobre en realizaciones!

Se le quiere aplicar a la juventud inyecciones con sabios filosóficos teorizantes adulterándole sus principios revolucionarios, cambiando y entregándoles como arma para su defensa, un libro que explica la sociedad que ella necesita, pero se le deja meditar, dando vueltas y vueltas al libro, llegando, como resultado de este braceo inútil en el fondo oscuro del pensamiento, a tener miedo a dicha sociedad, en el momento que ve que tiene que dar su sangre en beneficio de ella.

Le agradaría ver realizada esta futura sociedad, pero... quisiera levantarse una mañana y verla constituida.

Sí, la educación en la juventud es necesaria en todo tiempo; teniendo en cuenta los acontecimientos que vivimos, y, acordes a esto, inyectarles coraje y rebeldías prácticas, fuera de ilusiones fantásticas.

¡Educación sí, no olvidándonos de la acción que manifieste las inquietudes de un pueblo descontento de su esclavitud y tiranía.

A. MORALES GUZMAN

Málaga, septiembre de 1932.

PONEMOS EN CONOCIMIENTO DE NUESTROS COLABORADORES, SUSCRIPTORES Y PAQUETEROS, QUE TANTO GIROS COMO CORRESPONDENCIA DEBEN ENVIARLOS EN LO SUCESIVO A LA CALLE UNION, 19, 3.º, 1.ª, BARCELONA, A LA REDACCION Y ADMINISTRACION DE "TIERRA Y LIBERTAD".

A PROPOSITO DEL REVISIONISMO(1)

He recibido un recorte del periódico "Il Martello", que contiene una carta abierta que me dirige un camarada que firma "Pardallian". Con ella pretende contestar a mi reciente artículo: "Resabios autoritarios", en el cual combato algunas tendencias autoritarias que pugnan por abrirse paso entre nosotros.

Me alegra grandemente encontrar contradictores pues, estoy muy lejos de creer que la razón está siempre de mi parte, y, además, espero siempre aprender algo de la controversia; por eso agradezco a Pardallian el que haya tomado en consideración mi modesto escrito. Ahora que yo hubiera deseado que fuera más explícito, más claro en la exposición de sus ideas, porque, en verdad, todavía no he logrado comprender qué razones le han impulsado a responderme.

El dice que en el pasado y en particular en los movimientos de inmediata postguerra, se hizo lo que se pudo y no fué posible hacer mejor las cosas. No lo discutiremos. Más eso mismo podríamos decir con respecto a todo movimiento que tengamos referencia y desconozcamos su desarrollo pero, sin utilidad, sino podemos determinar los errores que pudieron cometerse, la forma en que se podrían evitar y particularmente qué debería hacerse para no volver a incurrir en las mismas faltas. Admito sin discusión que pueden cometerse yerros de acción y de omisión, aunque en ciertos casos yo considere meritorio lo que otros estiman un error y viceversa. Mas en mi trabajo en cuestión no hablaba de eso.

Pardallian insiste, con tenacidad digna de elogio, sobre la necesidad de elaborar un programa práctico de realización inmediata que permita adaptar la anarquía a la situación real de hoy y de mañana, sobre lo que estoy completamente de acuerdo. Pero en esto, más que en otras cosas, precisa distinguir entre proposiciones prácticas susceptibles de conducirnos realmente a la anarquía y las que, con objeto de obtener alguna mejora inmediata, verdadera o supuesta tal, nos harían renunciar a la esencia libertaria de nuestro programa y nos colocarían en un camino que nos conduciría a un fin opuesto al que perseguimos. Tampoco trato de esto en mi artículo.

Yo me limitaba a combatir la idea expuesta por algunos camaradas referente a que **los anarquistas, en la próxima revolución, tendrán que obligar a la gente a que obre como ellos, hasta que llegue el instante en que se convenzan de que tienen razón y hagan espontáneamente lo que al principio les obligaban a ejecutar por fuerza.** Dicho de otra forma, constituirse gobierno y realizar el verdadero milagro de tener prisa de cesar en sus funciones, esforzándose por llegar a ser inútil lo más pronto posible.

Pardallian dice, que no es eso lo que los revisionistas quieren, o al menos lo que él desea. El afirma que anhela, por el contrario, **crear una situación en donde sea imposible que unos se impongan a otros,** lo cual podemos decir es todo el anarquismo.

Si fuera así, estamos de acuerdo y Pardallian hubiese podido ahorrarse el trabajo de contestarme. Por mi parte únicamente le diría que prosiguiera su crítica y examen del problema, que colabore en la elaboración de ese programa práctico que tanto le interesa. Que lo haga sin temer que lo "excomulguen". Entre nosotros, no existen pontífices facultados para admitir ni excluir a nadie de la iglesia anarquista, como él llama, si es necesario que los hayan. El que deja de ser anarquista él mismo se aparta; y el que se siente anarquista continúa siendo tal, apesar de que por sostener una interpretación táctica del anarquismo diferente a los demás, tenga que quedarse sólo con su criterio.

⁂

Pero, ¿estamos realmente de acuerdo? Apesar de todas las apariencias, el tono general de la carta y el hecho mismo de sentir la necesidad de responderme, me hace sospechar que en el fondo no existe. Es por lo que le ruego que explique más claramente la cuestión del "gobierno" que plantea.

Ya no es el caso de andar con rodeos sobre las distintas significaciones de la palabra gobierno; que se diga entender por ella las regins para dirigir debidamente una casa o una empresa, el convenio entre miembros de una asociación o los modos de coexistencia social impuestos por la necesidad y voluntariamente aceptados, la dirección técnica de un trabajo o de otra función social, etc.

Cuando los anarquistas dicen querer abolir el gobierno, refiéronse al gobierno en el sentido histórico y político de la palabra, tal como generalmente es comprendido y admitido; es decir, de un individuo o de un grupo de individuos que detentan el monopolio y el mando de fuerzas, de las que se sirven para imponer al pueblo su voluntad que, es natural, corresponde a sus propias ideas e intereses y a los de un partido o de una clase.

¿Rechaza Pardallian un gobierno de tal clase, sea cualesquiera su origen y las personas que lo compongan?

¿Cree que un gobierno (entendido en el sentido indicado) empujado, naturalmente por las necesidades de su existencia y por la acción corruptora del poder, más o menos irresponsable, que ejerce sobre los hombres, tiende siempre a limitar y a suprimir la libertad de todos y a favorecer o crear una clase privilegiada ciñteresada en mantener el orden establecido? ¿Cree que la diferencia entre uno y otro gobierno, o sea la mayor o menor cantidad de libertad que concede al pueblo depende, no de la bondad o de la maldad, de la inteligencia o de la estupidez de los gobernantes, sino de la consciencia y de la resistencia de los gobernados?

¿Piensa, por lo contrario, que un gobierno compuesto por anarquistas quedaría y podría organizar la vida social de una forma igualitaria y libertaria, educar al pueblo en la libertad y la solidaridad y proponerse el fin de ser lo más rápidamente posible inútil?

¿Cree que para **crear una situación en la que sea imposible a unos imponerse a otros,** hay que empezar por obligar a la gente a que realice lo que nosotros digamos?

¿Cree que nosotros, los anarquistas, somos hasta tal punto mejores que los demás, de naturaleza tan superior, que seremos capaces de resistir la influencia corruptiva del poder y de hacer producir, perdonadme la comparación, peras al olmo? Y por otra parte, ¿no teme que cuando tuviera la esperanza de ocupar un puesto de mando en nombre de la anarquía, muchos políticos se declarasen en seguida "anarquistas", como se proclaman "socialistas" cuando ven la posibilidad de alcanzar un acta de diputado en nombre del socialismo?

¿Es que no piensa que nosotros tenemos que comportarnos siempre en anarquista, aunque corramos el riesgo de ser vencidos, renunciando de ese modo a una victoria que podría representar el triunfo de nuestras personas, pero significaría el fracaso de las ideas que defendemos?

A estas y a otras cuestiones parecidas que él mismo puede imaginar yo desearía que Pardallian respondiera, no con ánimo de establecer quien de los dos tiene razón o está equivocado (de lo cual se encargarán los hechos), sino para saber exactamente en que puntos coincidimos y en que otros diferimos, y poder así discutir provechosamente, sin andar con rodeos.

⁂

Y ahora, dejando a un lado la polémica con Pardallian, expondré mi opinión sobre la causa que yo creo, induce a ciertos camaradas, con seguridad sinceros y plenos de ardor por el triunfo de la anarquía, de poner sobre el tapete de la discusión las bases fundamentales del anarquismo.

Tales fenómenos se producen en el seno de todos los partidos al día siguiente de una derrota y nada de extraordinario tendría que eso sucediera entre nosotros. Pero en nuestro caso, me parece que esa busca angustiosa de nuevos derroteros, en lugar de ser la consecuencia de nuevas concepciones más convenientes y atrevidas, son efecto de la persistencia de viejas ilusiones que algunos camaradas, apesar de la larga experiencia, creen poder plasmar de golpe y porrazo, como se creía al iniciarse el movimiento libertario.

Hace unos sesenta años, aproximadamente, nosotros pensábamos que el anarquismo y el comunismo podían surgir como consecuencia directa, inmediata de una insurrección triunfante. No se trata, decíamos, de confiar en llegar algún día a la anarquía y al comunismo sino de empezar la revolución social con la anarquía y le comunismo. Es necesario, repetíamos sin cesar en nuestros manifiestos, de que el mismo día que las fuerzas gubernamentales sean vencidas cada uno, pueda satisfacer plenamente sus necesidades esenciales, gozar sin demora los beneficios de la revolución.

Era esta en suma la idea que aceptada algo más tarde por Kropotkine, y popularizada por él, fué casi señalada como programa definitivo del anarquismo.

Nuestra confianza, nuestro atrevimiento excesivamente juveniles se debían a varios juicios equivocados.

Ante todo, nosotros creíamos, engañados como casi todo el mundo a la vista de los graneros repletos y de los almacenes rebosantes de mercancías invendidas, de que todo lo necesario a la vida existía en abundancia y que, no había más que alargar la mano para que cada uno tuviera lo que le hacía falta.

Por otro lado, estábamos convencidos de que el pueblo, ávido de libertad y de justicia, tenía también la capacidad de organizarse espontáneamente y administrarse sus intereses sin ingerencias extrañas.

ERRICO MALATESTA

Trad.: F. Ocaña.

(*Continuará en el número próximo*)

(1) Trabajo que publicó en "El libertaire", órgano semanal de la "Unión Anarquista-Comunista" de Francia, el 28 agosto de 1931.

Desde Burriana

¡NUESTRO IDEAL!

¿Qué me importa no llegar? El sabio que uno y otro año, persigue las evoluciones y estudia las miles manifestaciones del microbio que destroza el cuerpo humano y siembra la muerte, tampoco sabe si conseguirá encontrar el veneno que lo mate, sin embargo, pacientemente continúa sus experimentos y anota sus consecuencias.

Lo importante en la vida es, llegar a la propia comunión si tanto en el orden científico o ideológico, lo que persigue es un bien, y puede reportar a la colectividad más bienestar, más justicia, y una vez impuesto en esta necesidad, mi deber es marchar sin desviaciones ni detenciones, en busca de esa finalidad que debe gravitar como una obsesión en todos los actos de mi vida.

Y tenemos la convicción la certeza, de que los males que sufre la humanidad doliente, sólo tendrán fin cuando esta humanidad arrojando todos sus prejuicios, deshaciendo todas las desigualdades de castas o clases, pueda vivir el ideal acrático.

¿Que el hombre es imperfecto? Si no lo fuera, nuestra lucha no tendría razón de ser. ¿Que el hombre es egoista? Seguramente. Como esos niños que al nacer traen consigo trasmitidas por sus padres las enfermedades más terribles, las generaciones, arrastramos igualmente como herencia de las pasadas, miles prejuicios arcaicos, fanatismos y temores, que mantenidos latentes por el medio político social existente perpetúan la esclavitud moral del pueblo. Y porque existe el egoismo, nosotros queremos cambiar el medio social y de relación humana para humanizar este sentimiento desviado guiándolo hacia el principio de solidaridad.

Todo ser humano es amante y siente tendencia hacia la libertad, sólo que este concepto cambia, según en la clase o casta que el sujeto está catalogado por la sociedad capitalista, es el mismo sentimiento pero educado según las conveniencias particulares, de un partido o régimen, por esto los anarquistas luchamos contra todo partido, dígase como se quiera, porque sólo representa los intereses de una parte mínima del pueblo en detrimento de la mayoría.

Símbolo de la civilización del porvenir, sol refulgente de verdad y justicia, alumbra con sus rayos los macabros rincones donde la maldad y el vicio se cobijan, calentando con su fuego los corazones generosos capaces de indignarse ante la desolación y la muerte que por doquier crea la sociedad capitalista.

Anarquía que es libertad, pero libertad no prostituida ni amancebada con ningún tirano de la humanidad, utopía de hoy, realidad de un próximo mañana, donde los hombres vivirán ampliamente la vida, sin tiranos que les explote, ni verdugos que les encarcele.

Los que sentimos tus humanas bondades, nos pesa que para llegar a ti, tengamos que irrumpir violentamente, revolucionariamente; los caminos que a ti llegan, están interceptados, barridos por la tiranía que cruza enormes fosos y cubre nuestro paso de grandes barricadas, que obligados romperemos para recibir tu luz de bien.

El pueblo sabe que sólo junto a ti estará en seguridad, y se apresta a unirse con tus discípulos, para emprender la magnífica cruzada, que nos lleve a un estado de paz, justicia y bienestar.

FLOREAL

Hay que empujar la caída del régimen capitalista

El sistema capitalista ha dado todo cuanto de sí podía dar. Esto es una verdad, que tácitamente han reconocido desde los más furibundos anarquistas hasta los socialistas más moderados. Inclusive, algunos republicanos, en sus propagandas "revolucionarias, han llegado a reconocer este aserto. No obstante haberse visto los defectos de este régimen y señalado las causas que motivan su desequilibrio, sus defensores se obstinan en sostenerlo y perpetuarlo por todos los medios que tienen a su alcance.

La libre concurrencia, que los capitalistas utilizan para intervenir en los mercados, en los que mutuamente se hacen la guerra, fué uno de los factores que determinaron el progreso industrial. La presencia en el mercado de productos de la misma naturaleza determinó la competencia y ésta exigía el perfeccionamiento de nuevas formas de producción, para con más facilidad expender sus artículos. Cuando en los mercados no había la superproducción que hoy existe fácilmente se ponían de acuerdo los que habían de contender y ambos salían ganancioso; pero cuando llegamos a este extremo en que el perfeccionamiento del utillaje deja una porción de obreros en la calle que los inhabilita para mercar lo que les hace falta para vivir, no puede haber acuerdo posible por que ambos fenecerían al repartirse el mercado o, cuando menos, mermaría su capital. De aquí que se hace inevitable la guerra que mutuamente sostienen para eliminarse los mismos concurrentes.

La avaricia capitalista ha provocado guerras y más guerras por conservar y aumentar sus privilegios. Cumplió con su misión histórica al ser inapta para dar ocupación del gran contingente de esclavos que siempre ha tenido a su disposición. Privarles del trabajo era negarles al mismo tiempo los elementos indispensables para el sostenimiento de su vida. Y esto, necesariamente, por instinto de conservación, ha de provocar la reacción en los que en tales trances se hallan, estimulándoles al estudio de unas nuevas formas de convivencia social.

El proceso seguido por el capitalismo, en lo social, podía compararse con el que en biología sigue la célula. Refiriéndonos en este caso al espermatozoide, vemos como su misión queda cumplida al fecundar el óvulo de la mujer, en el acto de la cópula. En el transcurso de nueve meses un nuevo ser se vislumbra que nada tiene de semejanza con las células iniciatrices que le dieron vida. En lo social, cuando las fórmulas capitalistas son insuficientes para dar ocupación a la totalidad de los individuos que componen las sociedades, el equilibrio del régimen queda roto, por cuanto a una parte de sus componentes se ven privados de los medios que los ha de hacer aptos para el consumo. De aquí que se haga inevitable el que las sociedades humanas adopten una nueva economía, si no quieren que una parte de sus componentes mueran de inanición.

Si la opulencia de unos supone la miseria de los demás y la tierra da para que todos los humanos podamos cubrir nuestras necesidades, ninguna fórmula más apropiada para que las sociedades vivan en completa armonía que la del comunismo libertario. "Todos para uno y uno para todos". "Del individuo lo que pueda y perciba lo que necesite".

Yo a estas fórmulas me remito y lucharé por la consecución de ellas.

ANTONIO BLANQUER

Villena

Desde San Jorge de Muller

Cómo en la Edad Media

Mucho de lamentar es, que la C. N. T. no haya extendido su propaganda por algunos pueblos y aldeas, donde partidos que se dicen obreros han brutalizado a los trabajadores y les han expuesto sus rutinas, les han enseñado a menospreciar nuestros justos ideales de emancipación, les han enseñado a considerar a los anarquistas como seres de ruin condición.

Justo es que mis nervios se exciten, al hablar de los procedimientos de explotación que son víctimas los obreros de San Jorge de Muller, aldea cercana a la ciudad de Balaguer, donde los "bloquistas" tienen establecida su Sede, donde moran los cabecillas del partido, donde según ellos "todo el mundo se siente bloquista, muy bloquista".

¿Qué hacéis maniáticos del comunismo estatal, que consentís que a media legua de vuestro cuartel general exista el feudalismo?

¡He dicho feudalismo y no retrocedo! Feudalismo y casi, casi con derecho de pernada, es lo que sufren los explotados de San Jorge de Muller, aldea que sólo es de un amo", dirigida por un cura, el cual impone a la servidumbre, aun contra su voluntad a que todos vayan a misa, dándoles por jornal, unas miserables monedas que ni siquiera tienen para sus menesteres más necesarios, explotando a hombres, mujeres y niños, haciéndoles trabajar de sol a sol, bajo la mirada y las amenazas de los capataces y acólitos del cura.

¡Parias de San Jorge de Muller, abrid los ojos ante la razón, rebelaos ante las injusticias que sufrís! Desechad a los "bloquistas", pues como veis nada resolveis escuchando a los mismos, porque al fin y al cabo son políticos, que aspiran al poder, para convertirse en verdugos como todos, para continuar la explotación del hombre por el hombre,p ues las desigualdades sociales continuarán, mientras haya poder, por más obrero que se diga.

¡Obreros de San Jorge de Muller! Sindicaos, uníos a la gloriosa C. N. T. para combatir la tiranía, para que termine la explotación de que sois víctimas, para que nuestra emancipación sea pronto un hecho, para adelantar más la marcha de la revolución social, y poder implantar cuanto antes el comunismo libertario.

JUAN OLIVER

ARRIATE

O ellos o nosotros

El proletariado español militante en la C. N. T. y en la F. A. I., debe estar en constante alerta y permanente pie de guerra, con cuantas leyes de carácter social u obrerista viene promulgando la República, ya que todas ellas tienden principalmente a desvirtuar y menguar la influencia decisiva que sobre los trabajadores tienen los citados organismos revolucionarios.

El "legislador" Largo Caballero, haciendo uso indebido del poder que yo creo él escogería en el gobierno de la República, no legisla más que a gusto de los dirigentes de la U. G. T. y del partido socialista, nido de enchufistas y de aspirantes a dictadores. Exceptuamos a los obreros que aún le siguen, puesto que su ciego automatismo no le permite ser otra cosa a su lado que unos pobres muñecos obedientes a su mando e incapacitados por tanto de luchar al lado de sus compañeros, los hombres conscientes que impulsan decididos la revolución social, manera única y terminante de dar fin a tanta esclavitud, miseria y explotación de que estamos rodeados.

Los socialistas que ocupan el poder no encuentran manera más práctica de hacer proselitismo en favor de su ya desgastado y desacreditado partido, que en sostener al mismo a fuerza de colocaciones representativas con buenas prebendas, para lo que se valen de la legislación funesta e inútil apuntada más arriba y de las fuerzas represivas de que dispone la República para lanzarlas contra los organizaciones que valerosamente no acatan su táctica de sometimiento correspondiendo en este caso dicho papel a la C. N. T. y la F. A. I.

No satisfechos con los centenares de crímenes cometidos por la fuerza pública en buen número de pueblos, a causa principalmente de su política partidista, y de haber el pasado verano desatado todo su odio contra los campesinos andaluces y extremeños, encerrándoles en una bárbara represión, como pocas veces se ha hecho en España, aún en los mejores tiempos de su monarquía, para lo cual es bien seguro que ellos no serían ajenos de acuerdo con Casares Quiroga del fantástico complot de las bombas, bombas colocadas por la policía para hacer ver lo útil de sus servicios que no consistían en otra cosa que haber llevado el dolor y la desesperación a más de mil hogares proletarios a pretexto único de que había que salvar la República por encima de todo.

Pero ¡oh paradoja! es ahora con motivo de la reciente militarada monarquizante, cuando se descubre que fué esa misma policía la que desde entonces se dedicaron con ahinco a conspirar en contra de la República que decían defender, poniéndose incondicionalmente al servicio del generalote traidor y asesino.

No satisfechos, repetimos, con lo expuesto, se aprueba y ya está en vigor una ley de Asociaciones que es un verdadero escarnio y un atentado a las libertades que el proletariado ha sabido conquistar a través de la historia con sacrificios miles. ¿Pero es posible que la cerrazón de Largo Caballero no le haga ver lo inútil de su empeño, al querer detener el curso veloz de la revolución española con unas simples leyes de espíritu frío y reaccionario? O el ministro de Trabajo ha perdido el sentido de la realidad española al pretender amoldar a la masa de trabajadores que alimentan las filas de la C. N. T., de temple rebelde e inadaptable, a unas reglas rígidas y engorrosas, o nosotros no sabemos donde tenemos las narices.

Trabajadores de todos los matices, obreros que de vuestro trabajo vivís aunque estéis afiliados a partidos políticos, al gobierno y muy particularcente a los ministros socialistas le estorba la C. N. T. y la F. A. I., contra las que se prepara una ofensiva a muerte con la ley de Asociaciones del 8 de abril último. ¡No aceptar las imposiciones de los Jurados mixtos o delegaciones del trabajo! La consigna es terminante, o ellos o nosotros.

FRANCISCO MARQUEZ RUIZ

GRUPO FEMENINO

Con el nombre de "Feminidad Rebelde" hemos constituido en Tarrasa un grupo de compañeras dispuestas a luchar por todos los medios, para derribar esta encenegada sociedad, que nos mantiene en la esclavitud constante.

Al mismo tiempo, que nuestra humilde colaboración y ayuda, sea un estímulo para nuestros camaradas luchadores y un reactivo para la clase femenina.

Deseamos ingresar en la F. A. I., porque es la única organización que con la C. N. T. dará al traste con este régimen donde impera el egoísmo y el odio, e implantará una nueva sociedad basada en el amor y el trabajo.

Saludamos a todos los grupos y organizaciones afines, y dedicamos un cariñoso recuerdo a todos los hermanos que sufren persecución, prisión y destierro de todas las naciones del mundo, animándoles en sus tristes destinos porque la hora de la Redención se acerca.

¡Salud y Anarquía!

El Grupo "Feminidad Rebelde"

Nota. — Lanzamos la invitación a todas las localidades donde haya ambiente, para constituir estos grupos femeninos adheridos a la invencible F. A. I. Al mismo tiempo deseamos tener correspondencia con algún grupo femenino. Nuestra dirección es, Armonía Ramos, calle Miguel Cervet, 26, Tarrasa (Barcelona).

La Juventud Libertaria de Villanueva y Geltrú a las demás juventudes

Camaradas: los momentos que se aproximan para nuestra organización Confederal son de transcendental importancia según criterio nuestro, ya que de no hacer marcha atrás el gobierno en su intención de hacernos tragar la clásica ley del 8 de abril, inmediatamente, nos veremos obligados a ir a la clandestinidad aceptando de pleno la batalla que el ministro socialenchufista Largo Caballero, nos ofrece desde el ministerio del Trabajo, primer interesado en la rápida aparición de la ya mencionada ley; cuya ley es nacida, no ya para exigir regirse por ella a todas las Asociaciones por igual como a simple vista parece, ya que las demás — exceptuando la Confederación — son políticas y como tales se prestan a todos los manejos político-gubernamentales, sino solo y exclusivamente para matar nuestra organización.

Por eso, nosotros creemos que cuando es llegado el momento se ha de dar la cara y si el caso llegara de actuar en clandestinidad, a ella iremos, pero no sin antes dejar demostrado a estos señores republicanos de opereta, que los libertarios, los anarquistas no se doblegan ante una ley dictada a capricho de determinados individuos para matar nuestra acción y atropellar nuestra dignidad. Así es, camaradas jóvenes que ante esta trascendental cuestión sepamos cumplir con nuestro deber ayudando a nuestros viejos compañeros en todo lo que las circunstancias apremien compartiendo con ellos todas las consecuencias y amarguras que puedan presentarse; ya que esto no es más que una partícula de las muchas y activas luchas emprendidas en pro de nuestros ideales de humanidad.

Por esto camaradas, sepamos cumplir todos como jóvenes anarquistas conscientes, que luchamos en pro de una Sociedad más justa y humana.

El Comité de Propaganda

Inconsecuencia

Para Valentín Piñol, Presidente del Sindicato Fabril de Manresa.

Nosotras preguntamos a Valentín Piñol. ¿Dónde está la consecuencia ideológica?

Decimos y hacemos esta pregunta, porque nosotras aún nos acordamos muy bien que en el día 17 de junio, en reunión de delegados y comités de fábrica, nos dijo que el día de Corpus, era día de trabajo y que teníamos que hacer una gran campaña entre nuestras compañeras de trabajo para hacerles comprender que era un día como los demás. Y recordamos perfectamente que nos dijo, que la religión era el opio para adormecer el pueblo y para tener la clase trabajadora sujeta a las cadenas de la explotación. Y claro, sabiendo todo esto, nos ha extrañado muchísimo que después de hacer tanta y tanta campaña antirreligiosa, se haya casado por la iglesia. Cosa que en verdad, no nos acabamos de explicar.

Si Piñol se ha casado por la iglesia porque a su actual mujer no le parecía bien la unión libre o el casamiento civil, a nosotras nos cabe decir que dicho camarada Piñol, o no sabe lo que son las ideas o tiene un concepto del ideal anarquista muy estrecho y muy mezquino.

Porque la realidad nos ha demostrado, que en vez de tener a todo un hombre como Presidente del Fabril tenemos a un hombre sin consistencia ni voluntad.

Nosotros creemos que la emancipación de la humanidad deben de propagarla aquellos hombres que sepan ser consecuentes, en todo momento y ocasión, con las ideas que dicen tener y propagar. Decimos esto, porque recordamos también un artículo publicado en el "Trabajo", del ya citado Piñol, en donde decía que los hombres han de ser firmes en la lucha por el ideal y que no se cambia ni cede a nada. Sin embargo, Piñol ya ha hecho dejación de sus principios, ha claudicado por la coquetería de una mujer. El hecho de ir a casarse religiosamente a Sabadell demuestra la hipocresía y falta de dignidad del tal Piñol, que ha perdido toda la solvencia y fuerza moral ante los trabajadores de Manresa.

Francisco Canturri, Rosa Puigbó.
Manresa, septiembre de 1932.

El Municipio Libre

Agotada la primera edición del folleto "El Municipio libre" escrito por el viejo militante del anarquismo y de la C. N. T., Antonio Ocaña, el grupo editor "Amor y Voluntad" vista las incesantes peticiones que recibe, ha hecho una segunda edición.

"El Municipio libre", pleno de savia anárquica, intenta, en noble esfuerzo, explicar, en forma clara sencilla y sintética, como debe organizarse el trabajo, después de la revolución triunfante, en la agricultura, en la industria, en las zonas mineras, etc., tratando asimismo del "orden", de la familia, de la cultura, entre otros de los varios interesantes aspectos que estudia.

Se vende al precio de 0'25 pesetas y se hace el 25 por ciento de descuento a partir de 25 ejemplares.

Siendo el producto íntegro de la venta a beneficio de una escuela racionalista, rogamos que el pago se haga por adelantado o contra reembolso.

Pedidos y giros a: José Borrás, Travesera, 13 (detrás de la Quinta la Alianza), Barcelona (S. M.).

Reaccionemos también

A la reacción opresiva de los poderes constituidos — lacayos del social enchufismo, puestos incondicionalmente al servicio del sistema capitalista. — hay que contestar como el caso requiere, y este caso es, con la acción anarquista bien articulada, consciente y documentada, que nadie se llame a engaño, que nadie diga: "ignoro lo que se está fraguando en las altas esferas del insensato y criminal gubernamentalismo", pues sería esto tanto como decir: "yo claudico", sería una premeditada traición, una cobardía, imitaríamos al "pavo real", pues que en cuanto ve que se aproxima la gran tormenta, hien de la cabeza debajo del "ala", hasta que ha pasado el torrencial aguacero, el furioso vendaval; es necesario, urgente, que todos absolutamente todos, nos demos perfecta cuenta del momento, del trascendente momento histórico que estamos viviendo.

Es necesario — repito — urge el que nosotros, sin olvidar las cosas pasadas, para que estas nos sirvan de guía, nos sepamos poner a la altura que las actuales circunstancias nos demandan, estas circunstancias nos dicen bien a las claras, que no debemos cejar un solo momento que cada cual debe guardar el puesto que le corresponda, que todos debemos cumplir con nuestro deber revolucionario y anarquista, en esta hora histórica, es muy fácil que la reacción, después de su fracasada sanjurjada, intente envolver al pueblo español en otra nueva "ensalada".

¡Alerta, trabajadores!, pues que aun les queda recurso, por cierto bien belicosos, para un nuevo intento de restauración monárquica.

ANTONIO BARTET
Alcalá de Gurrea, agosto 1932.

Habla, pero escucha, compañero Portela

He leído, en las páginas de TIERRA Y LIBERTAD de Barcelona, un artículo firmado por el camarada y amigo Portela.

Si a decir voy la verdad, he de confesar, que al leerlo, sentí una gran alegría y contento. Porque mi intención es, suscitar una polémica — amigable — dentro de TIERRA Y LIBERTAD entre dicho compañero y yo. Estoy dispuesto, decididamente a convencer a los compañeros que creen en la necesidad del ingreso en la F. A. I. de las Juventudes; de lo contrario, convencerme del criterio que estos camaradas sustentan. Quiero, deseo, intentaré conseguirlo, que esta obscuridad, que este confusionismo y mala interpretación hacia las Juventudes, se desvanecerá totalmente. Como no soy un "pedante", ni mucho menos un absolutista, no negaré que en esta polémica se produce — como deseo — pueda salir yo derrotado o lo que, más me alegrar'a, convencido del error de mi actual criterio. Ocurra lo que ocurra, habré cumplido con mi deber de anarquista; y además contribuido a que sobre este importante asunto se haga la luz y vuelvan a sus puestos de acción los compañeros anarquistas — de hecho — que asqueados y amargados se han decidido a separarse de las Juventudes Libertarias. ¡Este ha sido el fruto, este ha sido el beneficio que ha traído el acuerdo de ciertas Juventudes!

El compañero Portela, como epílogo al título de su artículo, dice: "Sólo quien no conozca la estructuración de la Federación Anarquista Ibérica puede decir lo contrario".

Yo, que no estoy ¡ni mucho menos! en contra de la F. A. I.; yo, que la quiero, la amo y en todas partes la defiendo; yo, que procuraré — cuando me crea capaz — ingresar en la Federación Anarquista Ibérica, he de replicar, con otra afirmación, a la que el compañero Portela en su artículo hace. Es esta: Sólo aquel que no conozca la "finalidad" de las Juventudes Libertarias, puede hacer la pregunta: "¿pueden las Juventudes Libertarias pertenecer a la F. A. I.?

Como el camarada a quien replico, no ha expresado en su trabajo los beneficios — ideológicos — que con este ingreso los jóvenes y la acracia tendremos, yo no quiero decir los perjuicios — que son muchos — que este ingreso traería por consecuencia; no sólo para los jóvenes, sino para los compañeros de la F. A. I. y para las ideas anárquicas en general.

El reto por mi parte queda hecho. El compañero Portela tiene la palabra... y la pluma; para replicarme y exponer el porque de su deseo de que las Juventudes Libertarias pertenezcan a la F. A. I.

Nada más por hoy.

S. A. FUENTES

N. de R. — Publicamos este trabajo para que su autor no crea que obramos arbitrariamente. Pero, advertimos que ese debate debe llevarse a terreno particular.

Pensando esto decimos que ese conato de oléinica termina con este artículo. Es este un asunto que se ha debatido ya suficientemente.

Tierra y Libertad

Redacción y Administración:
CALLE UNION, NUM. 19, 2.º, 1.ª
BARCELONA

Precios de paquetes y suscripciones
ESPAÑA, PORTUGAL y AMERICAS
Paquete de 25 ejemplares, 2'75 ptas.
o sea a 11 céntimos ejemplar
Trimestre .... 2'— ptas.

EXTRANJERO
Paquete 20 ejemplares, 3'— ptas.
Trimestre .... 3'50 ptas.
No servimos suscripciones si no se pagan por adelantado

INSTITUT MUNICIPAL D... BARCELO...

"¡JA SOM LLIURES!"

Barcelona, domingo de sol. 25 de septiembre de 1932. Banderas nacionales en los balcones y en las ventanas. Las históricas "quatre barres de sang" tienen un aire de nacionalidad recién nacida. Flamean al sol dominguero con ondulaciones patrióticas.

La gente olvida la tragedia de sus hogares, la vida de privaciones y de miseria que arrastra y acude a torrentadas a recibir a los padres de la patria, a los que han sabido conquistar un Estatuto burgués por mil pesetas mensuales. Entusiasmo. Animación. Griterío catalán y español.

Los campesinos ya no sufren hambre ni humillaciones. La crisis de trabajo ha quedado resuelta. Cataluña y España son libres y felices. Hay que tributar un homenaje de gratitud y adhesión a Maciá y a Azaña.

Manifestaciones por las calles y alegría en los rostros.

—¡Ja som lliures! ¡Visca Catalunya! ¡Visca Maciá! ¡Visca l'Azaña!

Cataluña es libre. Se ha hecho entrega oficial del Estatuto a la Generalidad de Catalunya y las libertades catalanas quedan reconocidas por el gobierno español.

La animación es cada vez mayor.

La multitud vocifera por las calles borracha de contento y libertad. Suenan victoriosos los himnos nacionales. Católicos, burgueses, empleados del Estado, seminaristas, policías, gandules, niñas cursi... toda una gama de gente inútil e inservible acude presurosa a besar las plantas de los que ordenan a la guardia civil que masacre obreros.

25 de septiembre de 1932. Fecha histórica. Por plazas, calles y avenidas ondean las banderas nacionales. Cataluña tiene un sabor de "terra dolsa".

—¡Ja som lliures!

Nadie se acuerda de la vida trágica de los que no comen. De la miseria que invade los hogares obreros. De esas manos escuálidas y rugosas que se tienden al transeunte implorando un mendrugo de pan. Nadie se acuerda de esos seres infelices e irresponsables que duermen en los bancos de las plazas públicas, sin la atención de nadie, despreciados por la sociedad republicana y la "Catalunya lliure".

No importa que los obreros consuman jornadas interminables de trabajo agotador. No importa que los salarios disminuyan mientras aumenta la riqueza de los burgueses y de los políticos. No importa que millares de seres no puedan alimentarse por falta de trabajo... Esto no interesa ni preocupa a los que viven a costa de las fatigas y los dolores de las masas. Se ha representado la farsa de entregar las "libertades" tradicionales a Cataluña para tener engañado al pueblo. Para que se olvide del hambre y la esclavitud que padece. Para que no recuerde las injusticias que contra él se cometen.

El gobierno español abraza al gobierno catalán. La parte más indeseable del pueblo asiste a este abrazo histórico, que representa la comedia más burda representada en público para entretener al proletariado de los problemas vitales del país que hay que resolver inmediatamente para salvar de la miseria y la esclavitud al proletariado español.

El hambre de las masas no interesa. Cataluña tiene su Estatuto, y esto basta. Los hambrientos, los miserables; los que no saben si mañana probarán bocado; los que sufren humillaciones y atropellos sin fin, esos, deben resignarse, acallar sus protestas, no perturbar la digestión de los burgueses rapaces y los políticos bien comidos. No conviene ser muy exigentes con quienes todo lo sacrifican por la patria y las libertades públicas.

Cuando los hijos piden pan y este falta en casa; cuando no se encuentra trabajo y se sufren persecuciones, lo mejor es salir a la calle, oir por radio los discursos de Maciá y Azaña y gritar locos de alegría:

—¡Visca l'Estatut! ¡Visca Catalunya lliure!

Así lo ha comprendido el pueblo de Barcelona, acudiendo en masa a recibir a los padres de la República. Por eso el pueblo canta himnos patrióticos y vitorea a sus enemigos, mientras en los presidios, en las cárceles y en los calabozos de las Jefaturas de policía se retiene, apalea y martiriza a honrados trabajadores.

Domingo de sol y de entusiasmo. Las calles llenas de gente embriagada, borracha de inconsciencia y nacionalismo. La música se confunde con el griterío insensato de las masas. En los hogares de los pobres, la misma miseria, el hambre, la desolación...

... ...

Estas son las impresiones que hubiese recibido cualquier ciudadano libre que se hubiera atrevido a pasar por Barcelona la mañana histórica del 25 de septiembre de 1932...

A. G. GILABERT

Como juega el órgano policíaco de la "Esquerra" "L'Opinió" con la opinión pública

Hay periódicos que están tan notablemente informados de cuanto acaece en el globo, que podemos decir, sin temor a ofender ni a mentir, que si en la tierra o en el cielo ocurren sucesos es tan sólo para que esos periódicos puedan publicarlos. "L'Opinió" es uno de ellos. Caza las noticias al vuelo. Ese libelo, en confabulación con la policía, se dedica a inventar noticias que para sí las huibera querido Ponson Du Terrail. Sus temas favoritos son los anarquistas, la F. A. I., el pistolerismo y los atracos.

"L'Opinió" en su número correspondiente al 25 del mes en curso, publica una noticia totalmente regia. Dice que un grupo de la F. A. I. que trataban de pegar unos pasquines agredieron a unos soldados y da a entender que se produjo tal alarma a consecuencia de los disparos, que todo el vecindario de Hostafranchs se movilizó. Parece que los periodistas de "L'Opinió" estaban en el lugar del tiroteo y hasta tuvieron que tomar árnica para el consiguiente susto. Sin embargo no vieron nada. Les informó la policía que todo lo ve y lo sabe, y cuando no, lo inventa. Y hasta los periodistas policías de "L'Opinió" tuvieron la suerte de coger un pasquín. Eso sí que es ser buenos reporteros. Un pasquín de la F. A. I. para ello es como si fuera un mensaje del diablo diciéndole a Maciá que el Estatuto es algo parecido a la magnesia bisurada del ex-alcalde de Valencia, señor Trigo. Y no contentos de leerlos ellos, si no que generosos, ofrecen el pasquín a sus lectores. Según "L'Opinió" el pasquín dice: "F. A. I. (Federación Anarquista Ibérica)

¡SOLDADO!

Tu deber, si es que amas la libertad, consiste en agrupar en torno tuyo tus compañeros de armas.

Tener prudencia y constancia.

Estudiar donde debes atacar y situarte.

Emplear las armas para libertarte y hacer causa común con los obreros que luchan contra la tiranía de todo Gobierno, de todo Estado y de toda autoridad al servicio de la burguesía, dueña y señora de toda la riqueza y medios de producción.

Debes fusilar inmediatamente a todos los oficiales y no dejarte conducir por los políticos, que todos son iguales.

No debes retroceder una vez lanzado al movimiento.

El Estado no tiene piedad para los que se rebelan, y te asesinará si te sometes.

Hazte fuerte, pues y vende cara tu vida.

La libertad se consigue luchando sin desfallecer.

Lucha hasta el fin.

Procura tener contacto con los trabajadores que luchan en las fábricas y en la calle para sacudirse el yugo.

Adueñate de todos los medios para aniquilar a los tiranos.

Guerra a muerte a los causantes de vuestra esclavitud y de la explotación de vuestros hermanos.

Entablad relación con todos los demás soldados de los otros cuarteles.

Nombrad Comités que orienten el movimiento revolucionario y emancipador.

Tomad las medidas convenientes para triunfar con las mismas armas que os da el Estado burgués para asesinar a vuestros hermanos.

¡Viva la revolución social! ¡Viva el comunismo libertario! ¡Viva la F. A. I. y la C. N. T.!"

Verdaderamente, ese pasquín se las trae y es lógico que los buenos ciudadanos, los pacíficos, los decentes sepan lo que quieren hacer los de la F. A. I. Las turbas "faistas" quieren que los soldados hagan las cosas por su cuenta y hagan "morder el polvo a sus "superiores". ¡Qué barbaridad! Como si eso pudiera ser. ¿Qué sería del mundo sin la existencia de nuestros valerosos, gentiles, apuestos y simpatiquísimos generales... monárquicos?

Problemas de comprensión

No puede negarse — existen en el mundo los sin trabajo en proporciones verdaderamente aterradoras—. No creemos necesario señalar las cifras de los efectivos, porque para ello tendríamos que molestarnos en revisar las estadísticas oficiales, las cuales no responden a la verdad numérica del problema. Es suficiente la visión diaria que desfila ante nuestros ojos, para comprender la magnitud imponente de la triste realidad del mismo. Este doloroso ejército de parados que deambulan por todas las principales ciudades del mundo, producto de la bancarrota de los valores económicos en que se aguanta el capitalismo, causará con estrépito vertiginoso el derrumbamiento del mismo. Miles de trabajadores que yacen en la más completa miseria por no hallar un explotador que necesite el alquiler de sus brazos, se agitan, protestan de una manera violenta contra los que en sus manos tienen las riquezas económicas del país creyendo que ese conjunto de "magnates" enchufistas pueden resolver tan porfundo y grave problema como es el paro forzoso, en el estado político actual. Esto, si es que así se cree, representa para los que ya estamos desengañados de la farsa política a través de todos los tiempos un mayúsculo error. Si la causa fundamental que engendra el mal no desaparece, como cosa lógica, imposible que sus efectos sean extinguidos. Es un contrasentido que desgraciadamente sustentan muchos trabajadores e incluso elementos libertarios, que quizá inconscientemente niegan todas sus concepciones libertarias. La clase trabajadora que tan inhumanamente viene siendo explotada por la rapacidad yel egoismo capitalista y que a más de esto soporta un tutelaje vergonzoso y represivo por parte de los gobiernos — causa original de los males que afectan a la Humanidad — sería de todo punto imposible colaborar con ellos en ningún orden y mucho menos en el de la producción, por cuanto que si así se hiciera, lo que haríamos con ello sería prolongar la existencia de un régimen que ya hasta de por sí solo se viene abajo. Y recapacitando un poco veremos que seguir esos derroteros sería retardar sin darnos cuenta la nueva sociedad por la que tantos años venimos luchando. Nuestro interés y ferviente anhelo ha de ser que de una vez para siempre desaparezca el presente estado de cosas que nos oprime y deje libre el paso a las iniciativas de orden constructivo— de los individuos — y a los deseos de las colectividades. Si hacia la libertad vamos, habremos de ir destruyendo en nuestro penoso camino toda clase de tiranía y esclavitud, sin contemplación, sin miedo, arrollando en nuestro convulsionado oleaje a todos aquellos que pretendan que nos detengamos en medio de nuestro camino emprendido, porque crean que poseen la vara de mando con la cual prometen acabar falsamente con la esclavitud y la miseria que nos circunda. El problema no es de detenerse ni mucho menos de intentar remediarlo; es de destrucción sin freno de los órganos que mantiene la explotación del hombre por el hombre, y hace que unos disfruten de todo hasta lo superfluo, mientras que otros son devorados de hambre y de miseria.

Y para este fin emancipador y humano, son innecesarias las cataplasmas, por cuanto que la enfermedad radica en los glóbulos de sangre. Y por eso es necesario esgrimir la acción violenta para que con su empuje formidable destruya todo el mal que padecemos.

Y entonces, la Humanidad, libre de las pesadas cadenas que le sujetan y esclavizan con un alto concepto de lo que en sí representa la vida producirían — cada uno según sus fuerzas físicas y consumiría igualmente según sus necesidades — inmensas riquezas utilísimas al género humano. Entonces la libertad económica y social por la cual nos devanamos los sesos, tendría realidad en las cinco partes del mundo que pueblan los hombres. Este importantísimo problema de Libertad social y económica, a parte de ser de un concienzudo estudio, es de serena y reflexiva comprensión por parte de todos los hombres que anhelamos la nueva sociedad basada en la libertad, la igualdad y la justicia entre todos los pueblos.

F. LACORT

Los anarquistas de la F. A. I. contestaremos a las calumnias del "organillo de l'Esquerra" cuando nos convenga

Una vez el "Estatuto" firmado, vemos como los padres de la "criatura", se lanzan solapadamente contra la F. A. I. y la C. N. T. Saben muy bien que son las únicas organizaciones que acabarán con el régimen que nos oprime, y con ellos mismos que lo detentan. A los anarquistas no nos han sorprendido. Sabíamos ya que una vez el "engendro" firmado tendríamos doble trabajo, porque habría que luchar contra los de Madrid y contra el "Gandhi de la casa de los canónigos". Digo Gandhi, porque eso les parecía a muchos obreros de Cataluña que era el "Avi". Con la sola diferencia que el de la India, a mi entender equivocado, debido a que no estamos en tiempo de resistencias pasivas, continúa con aquella dignidad que deben tener los que luchan por un ideal equivocado o no. El de Cataluña, es decir, el de la Esquerra, sabio de mal agüero para ser algo digno de tener en cuenta, lo demostraba bien claramente en todos sus discursos, todas sus palabras que, analizadas detenidamente, se veía que todo era falso. Su interés era llegar a ser presidente de Cataluña para mejor vivir la vida de "Zefa" sin "estrellas". Ahora, alienta su "órgano" echando cieno sobre los anarquistas que tantas veces imploró su ayuda cuando estaba en el destierro con objeto de desorientarnos. Pero no, "lumbreras" de la Generalitat, los anarquistas conocemos vuestros juegos malabares y esta vez no picaremos en el anzuelo. Seguid vuestro camino insultándonos como lo hacéis. Nada nos desviará de nuestros objetivos. Continuaremos diciendo a los trabajadores que engañásteis una vez más, quienes sois vosotros y de lo que habéis sido capaces.

Toda vuestra baba va encaminada a desprestigiarnos ante los obreros, pero es demasiado tarde. Los explotados saben muy bien que sólo los anarquistas tienen corazón y no luchan. Con vosotros por el "pesebre". Hemos luchado y lucharemos contra todo, y contra todos, a pesar de todos los contratiempos habidos y por haber. Seguiremos esperando el momento oportuno y que a nosotros nos convenga, para derrumbar de una vez toda la podredumbre que son los partidos políticos y el capitalismo. ¡Anarquistas de Cataluña! Son momentos de no dejarse llevar por los nervios.

Los jesuitas de la "esquerra" provocan a cada momento para que pueda intervenir la guardia civil que los protege, en caso de que nosotros intentáramos darles su merecido por las infamias y mentiras que dicen en "L'Opinió" con objeto de impresionar al pueblo, hacer que nos miren con desconfianza y voten a ellos en las próximas elecciones para luego engañarlos, traicionarlos otra vez. Cuidado, pues, camaradas y trabajadores. Responderemos, no cuando ellos quieran, sino cuando nos convenga a nosotros.

PORTELA

ANOTACIONES

EXPRESION DE JUSTICIA

La justicia es el primer agente, conductor de nuestros actos, desgraciadamente es la justicia lo primero que se conculca en las relaciones humanas. He ahí, el por que nuestros actos no estén impregnados de verdad y equidad como lo esperan los que posponiendo la justicia a sus instintos de monopolio y rapiña nos educaron para la obediencia y el servilismo, de aquí, que nuestros actos no sean el trasunto de la justicia, sino que la expresión del egoísmo.

No pretendais ¡oh sabios reverendos! edificar el hombre justo, bueno, verdadero, así en el sentir como en el obrar, pues le mataríais en el infierno de vuestros sistemas, hechos para el vilipendio, vuestros cuarteles, escuelas del crimen le horrorizarían; la prostitución intelectual, moral y corporal de los hombres que se arrastran como las orugas en busca de "honorables" sitiales, le "enloquecerían" de espanto. La sola idea de convertirse en explotado, en explotador o en un bribón para poder subsistir entre sus semejantes le tornaría en el más desventurado de los mortales.

Tan paradojal expresión, tan fuera de lo común, es antipódico al bien, dicen, los dominados por la idea de lo tuyo y de lo mío.

No obstante, lo importante es crear los sistemas compatibles con el bien, que concuerden con el equilibrio de las leyes humanas, si es que realmente se quiere que nuestros actos sean la expresión escueta de la justicia y de las voliciones.

GOLPES EN LA BASE

No son indestructibles los institucionalismos como formas orgánicas, de aquí que hasta cierto punto tengan o puedan tener éxito los particularismos que combaten a las corporaciones religiosas, a las instituciones patriotas, militares o estatales, sólo que son labores ineficientes, sino emancipar al individuo de las creencias religiosas, de los conceptos equívocos, del militarismo y del estatismo. Destruído el Estado y las instituciones que le defienden, espontáneamente se concitarían los creyentes, estructurando la voluntad de sus huestes en tales o cuales normas o tácticas para la mutua defensa de la "causa" que necesita del militarismo y del estatismo especialmente, para que la defienda como cosa sagrada.

He ahí el porque seamos sólo los anarquistas los fundamentados y razonadores en la crítica, irrebatibles en el argumento, ya que combatimos no la forma de los prejuicios y del mal que aqueja a los pueblos, sino que combatimos las bases en las cuales se fundamenta el error y las sugerencias autoritarias.

UN DOGMATICO ES UN RELIGIOSO

El genio religioso, enteramente, no es el creyente en un dios o aquel que profesa un determinado credo religioso. Religioso puede serlo igualmente y lo es sin duda, el que acepta como verdad un nuevo dogma, que se aferra a él en su conversión, sin más nociones de éste que las someras de acepción vulgar y que a la postre pierden las nociones de la ley de evolución, dado el automatismo de las costumbres.

Lo es un religioso, aunque al revés, el que no se transforma ni por el error, ni por la verdad que le convence; porque no investiga, porque no escruta ante la posibilidad de nuevas y acaso más amplias verdades, según debe ser norma y dictamen de una verdadera convicción.

Genios incipientes son éstos, para las causas humanas "demasiado humanas".

EGO

La comedia del desarme

El Japón tiene en activo 250.000 hombres con dos años de servicio para la infantería; tres años para la marina y puede llamar en caso de guerra, de 5 a 10 millones.

El ejército posee tres fábricas de automóviles que pueden salir 2.000 coches por año y al mismo tiempo construyen tanques con cuatro ametralladoras y de catorce toneladas.

⁂

El gobierno de Yugoeslavia ha mandado a una casa suiza, la construcción de dos líneas de ferrocarril de 300 kilómetros una y de 61 la otra.

⁂

Los Países Bajos han puesto al servicio del militarismo, tanques que pueden ir a una marcha de 45 kilómetros con un peso de 3.500 kilogramos.

⁂

Turquía. El presupuesto 1932-33, es e 187.226.000 libras turcas distribuídas como sigue: 68.389.000 para la defensa nacional y la policía, la libra turca vale unas 6 pesetas.

⁂

Estados Unidos. El presupuesto de la guerra de 1932-33 es de dólares 336.983.000, o sea 58.780.000 dólares menos que el año anterior, y 24.390.000 menos que había propuesto, Hoover, en 1926, el presupuesto de guerra se elevaba a 284.100.000 dólares, resulta que desde esa época el presupuesto ha subido de 22,8 millones. De 1925 a 1931 el coste de la vida ha bajado de 156 a 112 o sea de un 30 por ciento, el déficit que quedó el 30 de junio del presente año es de dos trillones 885 millones de dólares; el año pasado fué de 903 millones.

Lacónica

«Hay que prepararse, y contestar debidamente cuando «llegue» el momento.»

Cincuenta año de «preparación...» ¿no han sido suficientes? Aquí, la fábula del sapo: se estuvo cuatro meses a la orilla de un arroyo, «pensando» en si saltaría o no; y al hacerlo... ¡cayó en el agua!

Decir «preparación», es eludir la responsabilidad de la hora. Es «esperar» que la Revolución se produzca en el campo, los que viven en la ciudad; «soñar» los de la aldea, que el movimiento «venga» de la villa. Es... el último reducto del miedo! «Hacer» curvas, donde no cabe más que una recta. Deamén, a todas las letanías; y... buscar fuera de mí, lo que en «yo» no existe.

Sin embargo... la situación es clara, terminante: ¡dejarse matar o defenderse! No hay hay otra disyuntiva. Se acabaron ya las «incursiones» por los recovecos del «intelecto»; no queda margen. Decididos y audaces, a nosotros corresponde: «sacar» las castañas del fuego, aunque en él dejemos las manos!

S. ROBLES

LEED EL
Suplemento de Tierra y Libertad

J. Bertrán, impresor, Cerdeña, 202